



676-298 "Cabeza Mala"
por ANDRÉS SABELLA

Las ventajas de la literatura están en su liberalidad de puertas: quien sea capaz de franquearlas, se encontrará en mitad de un temporal de cuyas aguas saldrá, nadando, con vida, o perecerá. Cervantes habla de la "senda de la poesía algo estrecha". Estrecha pero no cerrada. ¡Cuántos lo saben! Quien guarde "algo que contar" o que cantar, no tiene más trabajo que cruzar estas puertas, donde no hay ningún ángel armado de una espada de fuego.

Una tarde, una muchacha y un joven llegaron a mi casa, como si el camino lo conociesen de antiguo. Habló ella: — Le presento a "Cabeza mala".

"Cabeza mala" sonrió, tendiéndome su mano. Era un hombre fuerte, con estampa atlética, en cuyo rostro sólo sus antecojos hablaban del lector de verdad:

— "Cabeza mala"— me dijo— le trae un libro de poemas. Los escribí, viéndolos, letra a letra, ¡A ver si le gustan!

Me pasó un pequeño volumen, que, precisamente, se llamaba, así: "Cabeza mala". Era— lo supe al concluir su lectura— un espejo en cuya cara se con-



fundían las muchas de este poeta andariego, desbordado en sus ideas, con la "cabeza mala" de sueños. Perdí de vista al autor. Repentinamente apareció, otra tarde, con un manojo de papeles:

— Le traigo una "Espiralla" para que usted la bautice, con un prólogo. Los poemas ardián. Escribí el prólogo y principiaron las peripecias editoriales increíbles de su edición. Volví a perder de vista al poeta.

En medio de afanes nada literarios, lo hallé. No me dejó hablar. Me subió a su automóvil y me condujo a la imprenta donde, en parto difícil, se estaba imprimiendo el libro, página a página. ¡Dos años!

Y, esta noche de enero, se abre, entero, en mis manos. "Espiralla" es un libro con historia que registraría Ripley: en sus 70 páginas, no sólo cabe un abanico de sentimientos. Cabe, también, un sinfín de tipos de imprenta: cursivas, negritas, blancas (una ensalada de talleres). Pero, los poemas contienen una sola pulsación: la de un varón de sangre caudalosa que canta al amor en la mujer y en los hombres, con apasionada ralea que, frecuentemente, se enciende:

"Contento de soñar, de ser distinto, de creer en el mundo, en las personas".

"Cabeza mala" podría ser el apodo de un delincuente. Es el título de un libro sincristino, sin afeites, pero con nervios. Ahora, "Espiralla" saca esta loca cabeza a las zonas donde los ojos de Marta vieron "lágrimas llas", como le hubiese gustado a Julio Herrera y Reissig. Olvidaba agregar que al poeta, las genies de alma tranquila, distinguen, como don Víctor Garmez Gormaz. Para su amigo, "Cabeza mala", porque camina "hacia adentro", anheloso de hallar "al yo que duerme". ¡Brava empresa!

el Mercurio, Autopagosto, 23.5.1946 p 4

Cabeza mala [artículo] Andrés Sabella.

AUTORÍA

Sabella, Andrés, 1912-1989

FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cabeza mala [artículo] Andrés Sabella.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile